

Presentación

Todo el esfuerzo del cuerpo de docentes del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales tiene como nota común el interés por la palabra. Y si bien esto puede parecer una verdad de Perogrullo, quisiéramos pensar que la supuesta obviedad esconde un genuino esfuerzo colectivo. En principio, la palabra escrita es el medio para divulgar las búsquedas, tanto en solitario como mancomunadas, de nuestros profesores. Pero, más allá de ello, la palabra hablada (que determina el espacio de clase) alienta el esfuerzo escritural de los docentes. Además, es la palabra informal, la de corredor y la de cafetería, la que mantiene vivo el interés por el encuentro académico. Y, por último, los límites de la palabra son siempre cuestionados al explorar sus relaciones con otras materias expresivas. Nuestros profesores creen en el poder de la palabra y ello, sin duda, se testimonia en otra edición más de nuestra revista.

En este número presentamos tres grandes líneas de trabajo que hilan los diferentes artículos. Una primera línea reflexiona sobre la importancia de la palabra. Un segundo bloque sondea sus límites, y revisa otros modos expresivos. Y un tercer grupo de escritos ponen la palabra en contexto para comprender grandes sistemas de representación como el arte, la política y la historia. En el primer grupo presentamos dos textos. El primero, del profesor Camilo Giraldo, es una honesta reflexión sobre los procesos de escritura de las nuevas generaciones de estudiantes. Y lo calificamos de honesto porque se atreve a poner en un segundo plano factores como la ortografía o la gramática, para destacar la necesidad de pensar en lo que se escribe y de fomentar la práctica escritural en el aula de clase. El segundo artículo explora la relación entre la palabra y la imagen desde un punto de vista filosófico. El profesor Augusto Ramírez, a través de la obra de Gadamer, nos muestra el modo en que la palabra establece relaciones con la verdad, la realidad y la experiencia, lo cual ilumina nuestros viejos modos de comprender el lenguaje, más allá de sus formas gramaticales.

El segundo bloque de trabajos comienza con un artículo sobre el espectro sonoro. La profesora Diana Milena Reyes, a dúo con Laura García, presenta una reflexión derivada de un proyecto de intervención mediática de la ciudad. Con el interés por recuperar la memoria urbana, sostienen que los paisajes sonoros son un medio idóneo para realizar una cartografía de Manizales que no esté anclada ni en la palabra escrita, ni en la imagen visual. Un segundo texto explora el mundo de la imagen cinematográfica como escenario para ilustrar la perspectiva pragmatista del filósofo Richard Rorty. En este caso el discurso filosófico, que es propio del lenguaje proposicional, se sustituye por el espacio escénico del cine de Oliver Stone. Y con ello ambos medios expanden sus propios límites. El tercer trabajo, del profesor Wilson Escobar, revisa la fuerza del lenguaje teatral en Latinoamérica. Y su reflexión realza el trabajo del dramaturgo y del actor como un modo legítimo de investigación social que no solo replica, sino que sobrepasa las metodologías de investigación acción-participación propias de las ciencias sociales.

El tercer y último grupo de artículos comienza con el trabajo del profesor Luis Felipe Valencia con una fina lectura de la historia como objeto de estudio. Y más allá de sus disquisiciones sobre el estado actual de esta práctica, queremos destacar que se matiza el hecho de que la historia ya no está reducida a la palabra, sino que ha aprendido a circular por otros medios como la imagen en movimiento. El segundo trabajo explora el tema de la esclavitud intelectual en Latinoamérica. El profesor Richard Millán revisa el modo en que las cadenas se camuflan en prácticas legitimadas socialmente. Cuestiona nuevas formas de sometimiento que de la escuela a los medios se aceptan, tristemente, con naturalidad. El último artículo, del profesor Luis Miguel López, es una reflexión sobre la esfera pública. No solo hace una reconstrucción de esta figura teórica, sino que pone en evidencia como ha sido objeto de dinámicas que van más allá de la palabra para centrarse en formas publicitarias. Esperamos, sin más, que este nuevo número permita que la palabra siga expandiéndose en la mente de nuestros lectores.

CARLOS FERNANDO ALVARADO DUQUE
DIRECTOR